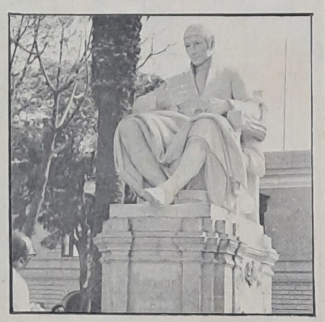
LA PÁGINA DE NICOMEDES

HUMOR ZAMBITO



REPORTAJE A DON HIPOLITO UNANUE

LA CRONICA: ¡Buenos días, Ilustrísimo Profesor!

H.UNANUE: Buenos días, hija. ¿Qué se te ofrece?

L.C.: Pues venía a hacerle un reportaje para nuestro Suplemento Sabatino "Fin de Semana".

H.U.: ¡Un reportaje a mí! . . . Creí que me tenían olvidado. . .

L.C.: Cómo se le ocurre, Eminencia. El Perú lo recuerda siempre como Sabio, Maestro, Médico, Político. . . Pero, por sobre todo, como prócer de la independencia. Tenemos una calle en La Victoria con su nombre; un Colegio Nacional que lleva su egregio nombre; una hermosa avenida en Lince que tiene su ilustre nombre y este Parque Universitario con su vera efigie en fino mármol de Carrara. . .

H.U.: ¡Mira zambo! En primer lugar córtame eso de "ilustrísimo" y "Eminencia", no seas trepón. Y luego no me vengas con cuentos. Esa avenida "Hipólito Unanue" de Lince, es un hervidero de "Lolitas" que no me hace ningún honor. Y en cuanto a este "Parque Universitario". . .¡es un verdadero muladar! Mira la mugre en esas veredas. Mira la cantidad de vendedores ambulantes; mira la cantidad de vagos tirados en los jardines; mira a los charlatanes y las ruedas de tontos que escuchan sus embustes. Mira los carteristas cómo hacen su agosto con los provincianos que recién llegan. Mira. . .

L.C.: Perdón, don Hipólito. ¿Le puedo decir don Hipólito?

H.U.: Sí hijo, lo prefiero a "Eminencia".

L.C.: Gracias, maestro. Precisamente, teniendo ad portas el Sesquicentenario de la Batalla de Ayacucho, yo venía a reporteárlo justamente para que nos diera su opinión de cómo va el Perú después de siglo y medio . . .

H.U.: ¿Que cómo cómo lo veo? . . . ¡Cuadrado, zambo, cuadrado!

L.C.: ¿Podría explicarse mejor, Eminencia?

H.U.: ¿Otra vez, zambo? . . .

L.C.: Perdón, don Hipólito. ¿Le puedo decir "Don Hipo" no más?

H.U.: ¡Si será confianzudo este negro! . . . ¿Cómo te llamas?

L.C.: ¿Yo? . . . Nicomedes Santa Cruz, don Hipo.

H.U.: ¿Santa Cruz? . . . Allá en Cañete conocía un taita Santa Cruz que era medio brujo y curandero. . .

L.C.: ¿Entre sus esclavos, don Hipo?

H.U.: ¡Quién dice que yo he tenido esclavos! . . . Eso fue un infundio fraguado por el ala ultra de los patriotas.

L.C.: Bueno don Hipo, ¿comenzamos el reportaje?

H.U.: Cuando gustes, zambo. Te advierto que yo también fui periodista en mis tiempos. Tú no habías nacido, por supuesto. Pero allá por 1790 colaboraba en el Mercurio Peruano. Recuerdo que un artículo mío sobre la "Idea General del Perú" armó un jaleo de la patada. Yo firmaba con el seudónimo de Aristio, para que nadie me manyara. Y lo gracioso fue cuando el Virrey Francisco Gil de Taboada me llamó a la Casa de Gobierno para comentar indignado la insolencia sediciosa del artículo "¡Mire, Hipólito –me decía– ¡Qué desacato! ¡Qué insolencia la de estos plebeyos! ¡Aquí hay un ataque al Rey! . . . Usted, Hipólito, usted que es de los nuestros, debiera averiguar quién es este "Aristio" o quién se esconde tras ese mote! . . ".

L.C.: Entonces, usted jugaba a dos ases, don Hipo. ¿Estaba con la Patria y con el Virrey? . . .

H.U.: Cómo se ve que tú no sabes nada de política, zambo. Yo me metí a las entrañas del ogro para poder arrancarle el corazón. No olvides que en plena amistad con el Virrey, fundé la Sociedad Académica de Amantes del País. Yo convencí al Virrey para que me apoyara en la fundación del Anfiteatro Anatómico, en 1792.

L.C.: Hasta ahora existe, don Hipo. Los muchachos de San Fernando. . .

H.U.: ¡Ni me hables de ellos, hijo! Los conozco más que si los hubiera parido. Hay "moscos", "trotkos", "Maoístas", "fidelistas", "pekineses", "filos", "ultras", "antis", "fachos" y "antifachos". Lo que no hay son estudiantes. ¿Crees que si hubieran leído mis "Observaciones sobre el clima de Lima y su influencia en los seres organizados, en especial el hombre", estarían las cosas como están? . . .

L.C.: ¿Y cómo están?

H.U.: Mira todos esos yerberos, ¿qué venden? : "Escorzonera", para la tos; "chucluna", contra la gonorrea; "chutanca", para las caries dentales y molares; "ataripi" contra la blenorragia; "cloto-clo-to", para el empacho; "huancahui-sacha" para la tuberculosis. . ., en fin. Los mismos remedios de hace mil años, como si la ciencia médica se hubiese estancado en el incario. Yo fundé en 1808 el Real Colegio de Medicina de San Fernando, a solicitud de mi compadre espiritual el Virrey Abascal, ¿para qué? . . . Después de siglo y medio nuestro pueblo rodea a los "chatas" como ese, que vende "ungüento milagroso" por diez soles el pote, o un frasco de "curalotodo" a veinte mangos, que no es sino agua coloreada. ¿Es que no hay aquí autoridades sanitarias ni ediles? . . .

L.C.: Cuénteme algo de su "compadre" Abascal. . .

H.U.: ¿Quién te ha dicho que el virrey era mi compadre? ¿Los ultras?

L.C.: Usted mismo, don Hipo.

H.U.: Ah sí, es cierto. Bueno, lo hice gil. . .

L.C.: Pero Gil no era Taboada?

H.U.: También. Pero a los dos los hice cholitos. Fue en tiempos de Abascal que reuní a mis alumnos para la toma de conciencia revolucionaria. España había sido invadida por Napoleón Bonaparte, Carlos IV y Fernando VII habían pedido chepa y por Rey estaba el borrachín de "Pepe Botellas", hermano de Napoleón. Era el momento de luchar por la independencia del Perú. Y así lo planteé a mis alumnos de Medicina de San Fernando. Hubo un chivatazo y mi cumpa Abascal piteó como tren de sierra. . .

L.C.: Entonces, fue usted el primero en meter la política en San Fernando ¿verdad? H.U.: Bueno . . . este, yo . . . claro. . . Pero no, mis muchachos no eran "moscos" ni "pecos". . .

L.C.: Bueno, don Hipo. Por mi parte ya tengo el reportaje que quería. Ahora, sí usted quiere agregar algo más. . .

H.U.: Sí, zambo. Dile al Alcalde de Lima, porque supongo que hay Alcalde ¿no?, dile que me limpie de mugre y de vagos, de ambulantes y de agencias de transportes este parque, o si no que me saque de aquí. Yo no merezco este tormento, esta afrenta, este parque hiede, apesta a diablos. Yo no sé cómo mi vecino Bartolomé Herrera puede aguantar la pestilencia; y para el lado de él es peor. Será porque es religioso y tiene paciencia de santo. O porque le tiene chochera al Convictorio de San Carlos. . . Pero yo no lo aguanto más, Zambo, en tu página por mi pedido al Alcalde: que limpien el Parque o que me lleven lejos, a mi Cañete querido, a donde mis negros zandungueros; a donde mi Pancha Tambembe, la "reina del landó" ¡qué negra para menearse, Dios mío! . . .

L.C.: Así lo haré, don Hipo. Muchas gracias y buenos días. . .

H.U.: ¡Pshhh, zambo! . . . ¿Tienes amigos en la PIP?

L.C.: Creo que sí . . . conozco algunos tiras. . . ¿Qué te ocurre, don Hipo?

H.U.: ¡Qué me han pulido, zambo!

L.C.: ¿Qué le han robado? ¿A usted? . . . ¿Cómo fue eso?

H.U.: Mira mi mano derecha. . . ¿Notas algo raro? ¿Crees que yo soy tonto para estar con la mano así, como leyéndome la buenaventura? . . . ¡Aquí tenía un libro y me lo han pulido los pericotes! . . . Fue hace un año, dos gamberros se treparon por el pedestal y me tiraron el libro. Lo peor es que me lo prestó mi vecino, don Bartolomé Herrera, y ya me ha dicho que como no se lo devuelva me excomulga, porque él tiene vara en el "Alto Combo". Zambo, busca un tira y dile que doy recompensa. . .

L.C.: Así lo haré, don Hipo.

H.U.: Gracias a tí, zambo. . . Averigua si has tenido abuelos en Cañete. . . ¡y no comas nada de los ambulantes! Tú sabes que con la salud no juega eso de:

Dominus dedit, Dominus abstulit, sit nomen Domini benedictum. . .

L.C.: A propósito, don Hipo, ¿Cómo fue eso de "al rincón quita calzón"?

H.U.: Esa fue otra de tal mentiras de ese viejo marrullero de Palma. . . Bueno hijo, el reportaje ya lo tienes y ahora déjame solo, que son las doce y ya es hora que pase mi amorcito. . .

L.C.: ¿Quién es ella?

H.U.: Una mulata que trabaja aquí, en el Ministerio. ¡Un lomazo, debe ser cañetana la bandida! . . . Oye zambo, tú conoces a los hermanos Ego-Aguirre?

L.C.: Sí don Hipólito. Son fotógrafos de LA CRONICA, ¿por qué?

H.U.: Dales mis saludos. Trabajaron conmigo en 1813, cuando fundé **"El Satélite del Peruano"**. Abel y Alfonso Ego Aguirre, buenos chis, saludamelos.

L.C.: Así será, Maestro. Gracias y adiós.

H.U.: ¡Sit tibi terra levis, zambo! . . .

Glosario de afroperuanismos

NICOMEDES SANTA CRUZ G.

Las sobrevivencias africanas en el habla franca del pueblo peruano van desapareciendo a cada generación. Antaño eran numerosas en poblados mayoritariamente negros (Morropón, Zaña, Chancay, Lima, Cañete, Chincha, Ica, Camaná); pero los movimientos demográficos del presente siglo y el mestizaje que conllevan, han mermado considerablemente dichos africanismos en el habla popular.

Valiosos trabajos como el de Juan de Arona y el reciente de Martha Hildebrandt ("Peruanismos") rescatan y analizan estos y otros aspectos de nuestro lenguaje. Otros estudiosos, siguiendo la huella de don Ricardo Palma, han incorporado muchos vocablos sometidos a la Academia de la Lengua. Pero lo cierto es que ya no se escucha en las tertulias cotidianas tanto vocablo afroide que cuando niño escuchara en boca de mis padres y abuelos.

Tales africanismos –que no tienen nada que ver con la extinta y vapuleada replana– son parte de la influencia que dejaran en nuestra tierra los negros traídos de las costas de Guinea, Congo, Angola y aún de Mozambique, para trabajar aquí en condición de esclavos, primero en las minas de oro y plata de nuestra serranía y más tarde en la Costa, sentando las bases de la economía azucarera y algodonera.

Por los mismos vocablos sobrevivientes, deducimos el porcentaje mayoritario de grupos bantú (Congo, Angola, Mozambique), identificables por su familia lingüística: **Kimbundo.**

Los pueblos bantú (del prefijo **ba** Plural) x **ntu** "hombre") y constituyen un conglomerado de culturas diversas, unidas apenas por características comunes en su lengua **kimbundo:** división de los nombres en clases que se distinguen por sus prefijos: ausencia de género para designar el sexo; repetición del prefijo en cada clase, de acuerdo con el nombre, etc.

Los bantú ocupan los dos tercios meridionales del Continente africano. Pero en nuestro muestreo también detectaremos vocablos de la lengua **yoruba** (actual Nigeria) así como de otros pueblos de la antiguamente llamada Costa de Guinea. A propósito, un apellido que solo hemos encontrado en el Perú es **Anchante,** y se nos antoja corrupción de **Ashanti,** grupo étnico del actual Dahomey (antiguo Reino de Abomey). Asimismo, Juan José Vega cree que el apellido Bambarén deviene del grupo étnico **bambara, sudanés.**

Así, "a vuelo de pájaro", hemos recordado unos cuantos vocablos africanos insertos en nuestra habla corriente. Sabemos que hay muchos más y es labor de especialistas en la materia profundizar en un verdadero Glosario, contando para ello con la imprescindible colaboración del pueblo informante.

Más allá del lenguaje, encontraremos la presencia negra en la religión, la culinaria, el curanderismo, la danza, la música e instrumentos musicales, los cuentos populares, algunos peinados femeninos, etc.

Pero el más valioso aporte del negro en nuestra historia, lo hallaremos en nuestras bases económicas, desde su trabajo esclavo, hasta en las luchas anticolonialistas (desde el cimarronaje hasta su militancia guerrillera al lado del insurgente Ejército Patriota).

CACHIMBA: (De cacimba) Pipa de fumar. Esta palabra es considerada por la Academia de la Lengua como un americanismo, pero su origen es africano y significa pozo artificial o excavación para descubrir agua subterránea. ETIMOLOGIA: del quimbundo **kichima,** pozo, con substitución del prefijo ki- por ka- y evolución del chi para ci. (A Chatelain, Folk Tales, pag. 230) M. Soares dice que no viene de **kichima,** bundo antiguo y sí del actual, **cacimba** o **cacimbo,** pozo, fuente, compuesto de **ca** (diminutivo) + **cimbo** denominación dada a los lugares donde se encuentra agua, cavando pozos (Diccionario, separata de 1880).

CAFRE: Nombre de un pueblo bantú cuyos habitantes fueron traídos al Perú en calidad de esclavos. ETIMOLOGIA: del árabe káfir, part. pres. del verbo kafara, mentir, ser infiel, y aplicado a los nuevos paganos del Africa Oriental (A. Nascentes, Diccionario).

CARACUNDE: Hasta en nuestros días se escucha decirle a un negro de muchas guaranguas y recutecos "Negrito caracundé", Además de un estribillo muy popular en mi infancia con que se nos mortificaba a los negros:

"Negrito caracundé
saca la pata pa tu mujé. . ."

Sin embargo no me ha sido posible encontrar esta palabra en ninguno de los diccionarios de lenguas africanas que poseo. El término de fonética más cercana que he encontrado es CARCUNDA, que significa jiba o corcova; su etimología es del quimbundo **ka,** prefijo + **rikunda,** espaldas, con la síncopa del pretónico. Creo posible que **caracunda** haya devenido en **caracundé.**

CARIMBA: (De carimbo) Marca de esclavitud hecha con hierro candente, que llevaban sobre la cara o el cuerpo los negros esclavos de la época colonial. ETIMOLOGIA: del quimbundo **ka,** prefijo diminutivo + **rimbu,** marca.

CATINGA: Fetidez de sudor que despiden las axilas, mucho más fuerte en la raza negra. Grajo. Mal olor. ETIM: Saraiva (Glosario, pág. 245), Pacheco Júnior (Gram. Port., pág. 156) consideran el término africano. .

CUNDA: Persona alegre, vivaracha y dicharachera: **Mozo cunda.** La palabra pertenece al quimbundo africano y en dicha lengua conserva el mismo significado.

GANGA: Recipiente con regalos del culto adivinatorio Ifé. De allí viene el vocablo "ganga" como sinónimo de cosa ventajosa.

MANDINGA: El diablo. Fetiche. Talismán para hacer tabú. ETIMOLOGIA: Proviene del nombre geográfico Mandinga, en la Guinea, lugar donde había insignes brujos. Hubo la extensión del sentido y el término pasó de "tierra de brujos" o "tierra de feticheros" al propio "fetiche". Hay el adjetivo **mandinguero.** Estoe lo que respecta a Cuba, Costa Rica, Venezuela, Chile, Argentina y Brasil. Aquí en Lima, aparte de dichas acepciones fetichistas o hechiceras se dijo negro mandinga al negro de esa nación.

MATUNGO: Caballo viejo, inútil. ETIM: término africano. José Ribeiro derivó esta palabra de "**cu-tunco:** parar, la que, aplicado el sistema de derivaciones, muda a **mu-tungue:** cosa que para o que no anda, parador" (Diccionario Gramatical).

MUCAMA: Esclava predilecta que servía a la señora. ETIM: el término es netamente africano, del quimbundo **mukama,** esclava amancebada de su señor, y muy conocido en Angola; formado de **mu,** prefijo de primera clase + **kama,** que es un radical bantú.

ÑAME: Nombre de un tubérculo comido bajo la forma de harina. ETIM: término africano proveniente de la raíz **nyame:** comer, existente en todas las lenguas bantú. "Los primeros autores y hasta los últimos que trataron esta expresión no percibieron que es apenas una voz onomatopéyica con que los negros del sur africano siempre designaron la comida o el alimento por excelencia. Del verbo **nam ; comer.**

El diálogo o "hablado" del viejo panalivio que dice:

"Neguito, come ñame? . . .
.—José Manué, señó.
Cóme ñame, neguito? . . .
José Manué, señó. . ."

Significa en su trama, humorística, que un negro pregunta a otro si quiere comer ñame (**Negrito, ¿cómo te ñame?**. . .) y responde insistente: "José Manuel, señor

SACALAGUA: Mulata (o mulato) de tez clara y pelo rubio o pelirrojo pero ensortijado. Puede que sea corruptela de **Sakalava,** región y grupo étnico malgache (Isla de Madagascar), donde los naturales son de piel clara, igual que nuestros **sacalaguas** o **pichones.** Incluso, puede que la famosa mangachería de negros piuranos tenga su origen en los citados malgaches.

TAMBEMBE: Con esta palabra se designaban las posaderas ampulosas entre la gente de color de nuestra Lima (en quimbundo se dice bunda o bunda). El término, por su fonética, me parece de origen africano, pero no me ha sido posible hallarlo en ningún diccionario de los que he consultado. La palabra más cercana es CAMBEMBE, que significa ordinario, usado en la expresión "gente cambembe" y viene del quimbundo **ka,** prefijo + **mbembe.**

TURUMBO: Como en el caso anterior no me ha sido posible ubicar esta palabra con la que nosotros designamos a la gente vieja: "Mi tía ya está turumba". Sólo hallamos CURUMBA, que es término bantú y significa mujer vieja.

TARIMA: Lecho rústico. Término africano que viene de **tarimba** y antes que el español pasó al árabe como tarima.

ZAMBE: Esta palabra africana figura en el estribillo de todos los panalivios limeños:

"Panalivia, zambe,
"Panalivio m'alivio, zambe,
panalivio m'alivio panalivio
z a m b e
z a m b e
z a m b e. . ,"

Con este nombre de zambé llaman los africanos al ingome, pequeño tambor sin pintura hecho de barril y usado en el ritual religioso para tocarle a Changó, dios de las tempestades, de los rayos y de los trovadores.

ZAMBO: El hijo de negro e india o indio y negra. Tiene la piel oscura y los cabellos lacios. Es término africano.

NOTA.— También son palabras africanas **atabaque** (atabal), **bombo, marimba,** etc. Y estos instrumentos, también de origen africano, han sido perfeccionados e incorporados a las orquestas de todo el mundo.

¡...Y dice así...!

Cuando en los años veinte del presente siglo, las décimas glosadas dejaron de ser cantadas en "socabón" para ser "rezadas" (recitadas), luego de la cuarteta inicial, llamada impropiamente "glosa" entre nosotros (ya que "glosa" es todo el poema), algunos cantores, en particular los chancayanos, tuvieron la costumbre de lanzar un "¡Y dice así", antes de iniciar la primera décima estrófica. . .

¿Ha muerto el socabón? . . . ¿Ni siquiera quedan rezadores de "glosas" o "décimas de pie forzado"? . . . No lo creemos. De todos modos, puede revivir la afición; claro, ello si hombres (o mujeres) como usted, amigo lector, se animan a componer una glosa. . . o una sola décima estrófica, mas que fuera. . .

¿Se anima? . . . Pues aquí tiene el modelo más didáctico que nos ha sido posible crear:

AL COMPAS DEL SOCABON
CON DECIMAS DEL PERU
CONSERVA LA TRADICION
NICOMEDES SANTA CRUZ. . .

I

Durante el siglo pasado
y comienzos del presente,
era cosa muy frecuente
un cantar improvisado.
"Décimas de pie forzado"
le llamaba la afición,
y sólo en nuestra nación
la Décima o "Espinela"
se acompañó en la vihuela
AL COMPAS DEL SOCABON.

II

Una "glosa" la interpretan
cuatro décimas o "Pies";
el verso número diez
es uno de la cuarteta:
Y sin ser un gran poeta
ni nacer con tal virtud,
con gusto y solicitud
en esas noches de invierno
puede llenarse un cuaderno
CON DECIMAS DEL PERU.

III

Si rima con mucho esmero
la consonancia hará el resto:
Décimo, Séptimo y Sexto;
Quinto y Cuarto con Primero.
Versos Segundo y Tercero
son de igual terminación.
Para mayor perfección
rime Octavo con Noveno,
y con cada verso bueno
LA TRADICION. . .

IV

Octosílaba e hispana
fue la Décima genuina.
Insuperable, divina
es la Décima Peruana. . .
Si algún día alguien me gana
o si me lleva Jesús,
¡que no se extinga la luz
en este cantar tan nuestro!
Lo pide: un servidor vuestro:
NICOMEDES SANTA CRUZ. . .